



Alguna buena noticia desde Sudamérica



Germà Bel

Profesor de Economía de la Universitat de Barcelona

La CEPAL ha publicado el 18 de diciembre su informe sobre la economía de la región en 2002. La visión de conjunto de la situación social y económica de Sudamérica ofrece uno de los panoramas regionales más preocupantes del mundo, con la tradicional excepción de África. La caída libre de la economía argentina desde 2001, tras varios años de recesión, ha tenido efectos sobre los países del área, especialmente sobre sus socios de Mercosur. Los principales perjudicados han sido Uruguay y Paraguay, muy dependientes de los flujos comerciales y turísticos de Argentina. Los efectos sobre Chile han sido menores, quizás por la gran orientación exterior hacia EEUU y el Pacífico de su economía. La economía de Brasil ha sufrido los perjuicios de la combinación del contagio de Argentina, con el deterioro del comercio bilateral y el aumento del riesgo de la zona, y de la incertidumbre desatada en el largo período preelectoral, alentada por algunos agentes financieros. Aún así, crecerá un modesto 1,5% en 2002. La estabilización política tras la elección

presidencial y el consenso sobre la sensatez e inteligencia del nuevo presidente con sus nombramientos económicos permiten albergar un razonable optimismo sobre la mejora económica del gigante regional. Si volvemos la mirada más al norte, destaca sobre todo la gran inestabilidad social en Venezuela, cuyo PIB se desploma. También destaca la tradicional situación de inestabilidad que generan el terrorismo y el narcotráfico en Colombia, país que ha sabido mantener una notable estabilidad económica hasta finales de los noventa, pero cuyo crecimiento actual es muy modesto, el 1,6%. De acabar aquí este artículo se incurriría en un olvido habitual cuando se revisa la situación de las economías sudamericanas. Falta Perú. Y está bien dedicar alguna atención y reflexiones a la situación en este país, por varios motivos. Primero, porque, aparte del gigante brasileño, Perú está en el grupo de cuatro países más poblados de Sudamérica, por debajo de Colombia y Argentina, y por encima de Venezuela. Segundo, porque la presencia de grandes

La situación actual de la economía peruana muestra una estabilidad y pujanza que sobresalen en el contexto regional

empresas españolas en ese país es importante. Y, tercero, porque la situación actual de la economía peruana muestra una estabilidad y pujanza que sobresalen en el contexto regional. Superada la fase más intensa de la crisis política, social y económica que acabó con Fujimori fuera de la presidencia y fuera del propio país, la mejora de la situación peruana es perceptible. La economía crece ininterrumpidamente desde otoño de 2001, y el aumento del PIB en 2002 será el 4,5%. Esto comienza a traducirse incipientemente en la reducción del desempleo y en la mejora de los ingresos de las familias. A la vez, la inflación es muy baja; el IPC está por debajo del 2%. Según Reuters, a finales de noviembre el riesgo país de Perú era de 617 puntos básicos, poco más de la mitad que la media de América Latina (incluido México) y muy por debajo de las economías más relevantes de Sudamérica. Es bueno tener algunas buenas noticias procedentes de Sudamérica. Si no lo impiden catástrofes naturales como la del Niño, frecuente en la zona, es posible que sigamos recibiendo desde Perú. Ahora, si Brasil recupera velocidad de crucero esto tendrá un efecto positivo para el conjunto de la región, y quizás las buenas noticias desde allá no sean tan escasas. Ojalá.